

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—**PRECIOS DE SUSCRIPCION.**—Para la península é islas ayacentes
Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones
empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los
intermedios de estas épocas. recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los
remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán
á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona.

SOCIEDAD MÉDICA GENERAL

DE

SOCORROS MUTUOS.

AÑO DE 1854.

ENERO.

SECRETARIA GENERAL.

Habiéndose remitido á las respectivas comisiones provinciales las cartas de pago del dividendo correspondiente al primer semestre de este año, publicado en el *Siglo Médico*, núm. 1, del 1.º del corriente, queda abierto el pago en las tesorerías de las referidas comisiones, por el término ordinario que concluye el día 15 de febrero próximo.

Madrid 11 de enero de 1854.—*Luis Colodron*, secretario general.

Socios admitidos en 18 del corriente mes, que deben hacer el pago de la octava parte de cuota del valor de las acciones porque respectivamente se han interesado en las Comisiones provinciales á que los mismos pertenecen, dentro del término de dos meses improrrogables, contados desde la fecha de esta publicación, cancelándose las patentes que no se paguen en dicho término.

Año 6.º de la publicación.

De la primera época 3 años.

DE LA COMISION PROVINCIAL DE MURCIA.

(Provincia de Albacete).

Núm. 5535. D. Alfonso Lorente y Marco, M. C. residente en Pedrola.

DE LA DE VALENCIA.

5536. D. José Fernandez y Deotéro, M. C., en Murviedro.

Es conforme con los antecedentes de su referencia que obran en esta secretaría general de mi cargo.

Madrid 19 de enero de 1853.—*Luis Colodron*, secretario general.

Anuncios de admision.

D. Ildefonso Sanchez y Palacios, natural y residente en la villa de Oliva, provincia de Badajoz, de 32 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía.

Lo que se anuncia por término de 30 dias contados desde la fecha de esta publicacion, segun el art. 12 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que convengan sobre la aptitud del interesando para el ingreso.

Madrid 5 de enero de 1854.—*Luis Colodron*, secretario general.

—De la segunda el 3.º Total de la coleccion núm. 279

El socio D. Bernabé Soto, profesor de cirugía, de edad 37 años, residente en Logroño, solicita aumentar tres acciones sobre las cinco de la clase ordinaria por que se inscribió en la Sociedad.

D. Leandro de Urrecha, natural de Luyando, provincia de Alava, de 28 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía, residente en la villa de San Martín de Uns, provincia de Navarra.

Lo que se anuncia por término de 30 días contados desde la fecha de esta publicación, según el art. 12 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que convengan sobre la aptitud del interesado para el ingreso.

Madrid 12 de enero de 1854.—*Luis Colodron*, secretario general.

D. Francisco García y Vega, natural y residente en San Pedro de la Viña, provincia de Zamora, de 38 años de edad, de estado casado, profesor de cirugía.

Lo que se anuncia por término de 30 días contados desde la fecha de esta publicación, según el art. 12 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que convengan sobre la aptitud del interesado para el ingreso.

D. Juan Castillos y Celaya, cirujano residente en Grans, provincia de Huesca, tenía pedida su rehabilitación á la Comisión central, la que le ha sido concedida en 18 del corriente mes.

Madrid 19 de enero de 1854.—*Luis Colodron*, secretario general.

D. Antero Hurtado, natural y residente en Cáceres, de 30 años de edad, abogado, de estado casado.

D. Teodoro Rivero, natural del lugar de Oteo, provincia de Burgos, de 30 años de edad, de estado casado, profesor de cirugía, residente en el pueblo de Quincoces de la misma provincia.

D. Miguel Belzuz y Laguardia, natural de Santiago, provincia de la Coruña, de 34 años de edad, de estado casado, profesor de medicina residente en la villa de Lagunilla, provincia de Logroño.

Lo que se anuncia por término de 30 días contados desde la fecha de esta publicación, según el art. 12 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría, las reclamaciones que convengan sobre la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 26 de enero de 1854.—*Luis Colodron*, secretario general.

Doña María Martínez de Marañón, viuda del socio D. José Ochoa de Galarza, profesor de cirugía que residió en Garisoain, provincia de Navarra, solicita el goce de la pensión á que se considera con derecho.

El referido socio ingresó en la Sociedad en 18 de noviembre de 1845; se casó con la que solicita en 30 de marzo de 1835, y falleció en 15 de setiembre de 1853.

Lo que se anuncia por término de 30 días, contados desde la fecha de esta publicación, según el art. 60 del reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaría las observaciones que convengan para la justa resolución de este expediente.

Madrid 12 de enero de 1854.—*Luis Colodron*, secretario general.

SECRETARIA GENERAL.

Los socios que habiendo dejado de satisfacer el último dividendo, quieran rehabilitarse, pueden verificarlo con arreglo á la disposición de 23 de julio último, inserta en el *Boletín* núm. 135 del día 31 del espresado mes. Madrid 26 de enero de 1864.—El secretario general, *Luis Colodron*.

Los socios que habiendo dejado de pertenecer á la Sociedad en época anterior á la reforma, deseen volver á ella, podrán conseguirlo, satisfaciendo solamente para incorporarse de nuevo en la sociedad, el dividendo respectivo al semestre en que la rehabilitación se declare; mas perderán para los fines oportunos, el tiempo de su vida probable comprendido entre el día en que hubiera terminado el semestre del último dividendo que hubiera hecho antes de ser borrados y el del primer semestre que satisfagan después de rehabilitados, conforme á la disposición de 31 de agosto publicada en el *Boletín* núm. 140, del 4 de setiembre último.

Madrid 26 de enero de 1854.—El secretario general, *Luis Colodron*.

SOCIEDAD FARMACEUTICA DE SOCORROS MUTUOS.

JUNTA DIRECTIVA DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Con fecha 30 de diciembre han pasado de esta Junta á la Dirección general los expedientes de ingreso instruidos á solicitud de D. Luis Gallardo Saavedra, residente en Rarcarrota, y de D. Ildefonso Herrera y Jamilla que lo es en Val de Santo Domingo.

En sesión celebrada por esta junta el 29 de diciembre se ha acordado que se abra el pago de las pensiones vencidas en fin del mismo, el día 7 del corriente, lo que avisa á los pensionistas á fin de que concurran á cobrar por sí ó por medio de apoderados á casa del tesorero D. Pedro Maeso, plazuela de Santo Domingo, botica.

Madrid 1.º de enero de 1854.—De acuerdo de la Junta, *Ramon Ruiz*, secretario primero.

ces verdo-	na. Es-	transversal, y aun
so y muy	tá poco	se vuelve hacia
raras ne-	ó nada	atras. El iris ya
gro. Movi-	espresivo	muy avanzado el
lidad de la	y los en-	mal, pierde sus
pupila y re-	fermos,	colores y brillan-
gularidad	se en-	tez y por último
de ella cuan-	cuentran	el ojo se atrofia y
do la cata-	como pa-	desorganiza. Co-
rata exis-	rados.	lor azul negruzco
tente, sin	de la superficie
complica-	del globo del ojo
ción.	y blanco sucio de
Espre- Conserva	la esclerótica.
sion del la brillan-	En un principio
órgano, tez natural	impaciencia por
y se diri-	las sensaciones
ge á la luz	que se experimen-
como avi-	tan; mas al fin
do de dis-	del padecimiento,
tinguir los	se presenta cada-
objetos.	vérico y los pár-
.....	pados se cierran y
.....	se cubren.

Teniendo pues presente los principales síntomas de cada una de las tres enfermedades que hemos comprendido en el anterior cuadro, es muy difícil equivocarse en el diagnóstico de la catarata. L. A. Desmerres en su precioso tratado de oftalmología, tomo 2.º párrafo 84, presenta también el cuadro diferencial de la catarata lenticular y la catarata capsular; mas nosotros creemos hallar semejante distinción mas

se halla adherido á la cápsula del cristalino. En estas circunstancias, falta la sombrita que ya hemos dicho suele proyectarse en la circunferencia de la superficie de la lente.

Los síntomas que acabamos de indicar, son los que mas constantemente nos hacen conocer la catarata: mas como esta enfermedad sino en su esencia, en su forma suele variar, nos es muy preciso fijarnos en ciertas especies que hacen desaparecer algunos de los síntomas comunes á la lenticular y cápsulo-lenticular, manifestándose con otros que necesitamos conocer. Para conseguirlo es preciso trasladarnos al siguiente párrafo en que se trata de las.....

V. *Divisiones.* Aun cuando en la práctica, las muchas diferencias que se hacen de la sufucion no aparecen de grande interés para algunos, (6) cuya opinion en mi concepto es demasiado exclusiva, sirven no solo para aclarar el diagnóstico, sino para imprimir ciertas modificaciones en el tratamiento, muchísimas veces de gran interés. El medio de presentar con la mayor claridad todas las divisiones de la catarata, es, comprenderlas en un cuadro general. Lo voy á ejecutar en este momento, para despues, ocuparme con brevedad de cada una de las especies.

La cata- rata con arreglo á su si- tuación, se divi- de en.	Lenticular.	Su con- sistencia en.	Dura.
	Capsular.		Blanda.
	Cápsulo len- ticular.		Lactea.
	Morganiana.		Purulenta.
Su figu- ra en.	Parcial.	Al tiem- po en que apa- reció en.	Ecítica ó enquistada.
	Total		Joven.
	Espurea.		Crónica.
	Convexa.		Secundaria.
Su figu- ra en.	Conica ó pi- ramidal.	Su mag- nitud en.	Grandes.
	Silicúosa.		Pequeñas.
	Aplanada.		

flamaciones correspondientes al órgano del ojo y sus dependencias, antes de dar un paso para la curación de la misma.

El glaucoma, sineguia, iritis y atrecia pupilar, son complicaciones dignas de la atención del cirujano, que debe poner particular cuidado en corregir.

VI. Curso. La catarata ordinariamente afecta la forma crónica desde el principio. Se desarrolla con lentitud y se completa de un modo muy tardío. Sin embargo puede ocurrir que á consecuencia de las causas que ya indicaremos, se presente con rapidez y desarrolle completamente; en este caso la sufusión es aguda; pero si después de empezar con prontitud, se paraliza algo su completa formación, en este caso, podemos decir que del estado agudo ha pasado á el lento ó crónico. El caso de Jhenov á que se refiere M.^o Roche, nos atestigua la verdad de la existencia de la catarata aguda. La lenta ó crónica la vemos todos los días.

VII. Diagnóstico. El conocer la existencia de la catarata no ofrece grandes dificultades; por regla general, los síntomas que ya hemos manifestado, dan la suficiente luz para que no se dude un momento. Sin embargo como se ha querido confundir con la amaurosis y el glaucoma nos vemos en la precisión de presentar el siguiente:

CUADRO DEL DIAGNOSTICO DIFERENCIAL.

Catarata.	Amaurosis.	Glaucoma.
Lesiones Pérdida de la visión con	Lesiones Debilidad de la vista. Inmobili-	Lesiones Comunmente les parece á los enfermos, que tienen delante
funciona-graduadas.	funciona-graduadas.	funciona-graduadas.

diagnóstico, no teniendo en cuenta los casos de figura convexa, piramidal y plana que afectan en las lenticulares, capsulares y en las siliculosas: estas últimas ocurren cuando por la desaparición del cristalino, se adhieren las dos ojos de su cápsula.

El color es de bastante importancia: la catarata lenticular se presenta comunmente de un blanco gris mate ó plateado, mientras que las capsulares ofrecen las otras variedades de colores. Sin embargo, la sufusión de color negro, reconocida para Warzel y maestre Juan, afecta la lente cristalina.

La consistencia. En la catarata dura, el cuerpo lenticular suele adquirir menos dimensiones, y los enfermos pueden ver aunque con trabajo. En la blanda sucede todo lo contrario (9). Santana coloca las cataratas verdes y negras entre las duras, deviendo nosotros advertir, hemos observado dos casos de la primera coloración en que el cristalino estaba reblandecido. La catarata negra, nos hace suponer desde luego, que la lente cristalina se halla afectada sola. Esta especie puede confundirse con la gota serena ó amaurosis, pero cuando tratemos del diagnóstico diferencial, quedará despejado este punto. El cristalino puede llegar á adquirir tal consistencia que aparezca como osificado: en casos de esta naturaleza, ha procedido una desorganización de las membranas del ojo ó la atrofia de este órgano.

Las cataratas blandas, afectan diferentes grados: desde el principio del reblandecimiento de la lente, hasta su completa fluidez: desde la catarata cortical á la catarata esítica. En la primera, el reblandecimiento solo se advierte en la superficie del cristalino, en la segunda se halla este órgano contenido dentro de su cápsula pero en forma de líquido.

La época, en que principió el padecimiento es atendible, especialmente para el pronóstico: una catarata joven com-

pletamente formada, ofrece mas esperanzas de buen ecsito que una crónica; y esta mas que la secundaria ó consecutiva á una primera operacion.

La magnitud, aunque no es circunstancia especial, ayuda al buen diagnóstico y debe tenerse presente. Las cataratas lenticulares, son menores cuando duras, que cuando blandas; la enquistada es de mas volumen que cualquiera de las demás; la osea, nos presenta el cristalino sumamente atrofiado.

Las complicaciones, de la dolencia de que nos vamos ocupando, es una de las circunstancias en que necesariamente nos tenemos que detener, por que la curacion de ella en muchos casos es dependiente de las mismas, como tambien el conocimiento de la inutilidad de todos los esfuerzos para conseguir el mas leve alivio. Recorramos el cuadro de las complicaciones con algun aplomo y veremos un resultado satisfactorio.

Complicada con amaurosis. En muy pocos casos se ha visto complicada la catarata con la gota serena: mas cuando sucede así, el tratamiento naturalmente varia de una manera considerable. Por de pronto, es preciso poner en ejecucion todos los medios que se aconsejan para la curacion de la primera, pues de lo contrario la operacion, no serviria mas que para causar molestias que en alguna ocasion podrian ser de gravedad. Cuando nos ocupemos del diagnóstico diferencial, podremos hacer notar con claridad, los síntomas por los que se podria conocer esta rara complicacion.

Con reumatismo, venereo y vicio escrofuloso. La modificacion que imprimen los humores alterados en el organismo, no solo dá lugar á enfermedades marcadas, como por ejemplo las úlceras venéreas, escrofulosas etc. sino tambien hace que, dolencias al parecer de distinta naturaleza de-

jan tomar origen y se desarrollen con mas ó menos rapidez. He visto en 1848 una niña de 7 años con una catarata lenticular, su temperamento era linfático, la constitucion escrofulosa. Usé el aceite de higado de bacalao y la tintura de yodo, y á los dos meses la enfermita percibia bastante bien los objetos. Posteriormente, en 1850, observé otra en un soldado, que él atribuia á la desaparicion repentina de una blenorragia, puse en práctica el yoduro de potasio alternando con el vicloruro de mercurio, y mejoró estraordinariamente. Antes de concluirse el tratamiento, se ausentó y no he podido saber el resultado por completo. (10).

Juan Naval refiere cinco casos de cataratas reumáticas, curadas por los medicamentos apropiados y de que al ocuparnos del tratamiento haremos mérito; cita igualmente uno de Maximiliano Stoll y tres de complicacion con venereo.

Ofrecen alguna distincion respecto al cuadro de síntomas que nos las dan á conocer? No, y por consiguiente el interés de estas complicaciones, solo se conoce examinando detenidamente los antecedentes del enfermo.

Con la keratitis. Una vez conocida la simultaneidad de existencia de la catarata y la inflamacion de la cornea superficial ó profunda, es necesario retirarse de todo tratamiento en la primera, para atender á la segunda, pues de no hacerlo así, todos los esfuerzos serian inútiles, porque cuando se quisiera operar la sufucion ó administrar medicamentos con el objeto de hacerla desaparecer, probablemente nos encontraríamos con el leucoma, albugo, keratecile, hernia del iris, fistulas de la cornea, pannus, estafiloma, gerontozon, hipopión etc. todos resultados frecuentes de la inflamacion de la cornea. En esta inteligencia la keratitis es una complicacion de mucha gravedad cuando se trata de una catarata y debe de combatirsela con gran eficacia. Del mismo modo deben combatirse todas las in-

DIRECCION GENERAL.

Doña Manuela Lopez y Suarez, viuda del socio D. Francisco Mosquera, que residió en Allariz, provincia de Orense, ha acudido á la junta directiva de Madrid reclamando la pension correspondiente á las acciones que poseia su difunto esposo.

El D. Francisco Mosquera se inscribió como socio en 10 de mayo de 1851, diciendo haber nacido en Celanova, provincia de Orense, en 27 de agosto de 1808 y por consiguiente tener 42 años cumplidos al tiempo de inscribirse en la Sociedad.

La direccion general, cumpliendo con lo prevenido en el art. 58 de los estatutos, publica este anuncio á fin de que cualquier socio pueda esponer en contra de los datos arriba espresados ó contra el derecho que la referida pensionista alega para el goce de su pension, cuanto le conste y parezca en el término de un mes contado desde la publicacion de este anuncio en el periódico oficial de la Sociedad, á cuyo efecto podrán dirigir su comunicacion al infrascrito secretario, que vive Portigo de S. Martin, num. 23, botica.

De acuerdo de la direccion general. — El secretario primero, *Francisco Gonzalez delgado*.

En 10 del presente mes de enero han pasado á la comision fiscal los expedientes de ingreso de los solicitantes D. Luis Gallardo Saavedra y D. Ildefonso Herrera y Gumilla, que residen el primero en Barcarrota y el segundo en Valde Santo Domingo.

ACTOS DEL GOBIERNO.

SANIDAD MILITAR

DIRECCION GENERAL.

CIRCULARES.

Debiendo constar en esta direccion para los fines oportunos la naturaleza y edad de todos sus oficiales pertenecientes al cuerpo, he acordado que los destinados á sus órdenes en este distrito, entregue á V. S. en todo el corriente mes de enero sus partidas de bautismo originales y legalizadas en debida forma, las cuales me remitirá V. S. antes del 10 del mes próximo con una relacion comprensiva de los profesores á quienes correspondan. He acordado asimismo se sirva V. S. prevenir á los individuos espresados en la adjunta lista que en el propio plazo improrrogable, dirijan por conducto de V. S. copias competentemente autorizadas de sus respectivos títulos de doctores ó licenciados en la facultad, cuyos documentos no constan en sus expedientes personales; advirtiéndole á V. S. que si alguno de los espresados individuos por circunstancias particulares encontrase mas facilidad para hacer la entrega de unos ú otros documentos en la secretaria de esta direccion, queda autorizado para verificarlo, dando á V. S. conocimiento

to de ello para su gobierno y demas efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de enero de 1854. — *Ramon Boigues*. — Sr. Jefe de sanidad militar de la capitania general de.....

La real orden de 31 de enero de 1852 que establece las reglas que han de observarse en el nombramiento de los profesores civiles que se encarguen de la asistencia facultativa de las ciudades, puntos militares, establecimientos, destacamentos ó fuerzas estacionadas que no pueden dotarse de castrenses, previene en su artículo 4.º que los de aquella clase nombrados para la espresada asistencia han de acreditar al final de cada año los servicios que en el transcurso del mismo hubiesen prestado y que continúan desempeñándolos á fin de que los gefes de sanidad militar propongan en su vista al respectivo capitán general su continuacion, ó en el caso de que ya no fuere necesario, se lo haga así presente para que participándolo dicha autoridad al director general del cuerpo de sanidad militar, lo ponga en conocimiento del ministerio de la Guerra á los efectos oportunos. Y como en esta direccion no conste que en enero del año próximo pasado se hubiese observado esta superior disposicion, creo conveniente recordársela á V. S. á fin de que en el actual y en lo sucesivo tenga el debido cumplimiento, de lo cual me dara V. S. el oportuno aviso. — Dios guarde á V. S. muchos años, Madrid 7 de enero de 1854. — *Bymon Boigues*. — Sr. gefe de sanidad militar de la capitania general de...

3 de enero. — Concediendo dos meses de real licencia, conforme á reglamento, al farmacéutico de entrada D. José Suarez Guerra, encargado de la botica del hospital militar de Santa Cruz de Tenerife, á fin de que pueda venir á esta corte con objeto de arreglar asuntos de familia.

Desde el recibo de esta circular en adelante, al cursar V. S. las instancias que le dirijan los individuos del cuerpo existentes en esa capitania general, deberá poner al márgen de cada una de ellas el informe á S. M. la Reina (Q. D. G.) que crea V. S. justo y procedente, espresando en él de un modo terminante si considera ó no acreedor al interesado á la gracia que solicita, y las razones en que funde V. S. este dictámen. — Igualmente prevengo á V. S. que en lo sucesivo no dé curso á instancia alguna promovida por individuos del cuerpo que no se hallen destinados en este distrito, pues deberán dirigirlas por los jefes del á que pertenecen, únicos á quienes corresponde informar acerca de los antecedentes y circunstancias del interesado. — Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 11 de enero de 1854. — *Ramon Boigues*. — Sr. Jefe de Sanidad Militar de la capitania general de...

El Excmo. Sr. ministro de la Gobernación del reino, con fecha 6 del actual, me dice de real orden lo siguiente: Excelentísimo Sr.: No satisfecha la maternal solicitud de S. M. con haber dictado en diferentes reales órdenes todas aquellas medidas de precaución que evitasen en lo posible la invasión en la Península del cólera-morbo asiático, ha consultado la opinión del Consejo de Sanidad sobre las que convendría adoptar para contener la mencionada enfermedad ó minorar sus estragos en el triste caso de que apareciese en el reino. La expresada corporación ha cumplido satisfactoriamente su encargo, y de conformidad con su dictámen la Reina (Q. D. G.) se ha dignado disponer:

1.º Que procure V. E., á mas de que se observen las instrucciones de 30 de marzo de 1849, que se hagan visitas diarias médicas al domicilio de los pobres, á fin de descubrir y remediar los primeros fenómenos prodrómicos ó precursores del cólera.

2.º Que para ampliar el servicio que en las poblaciones grandes deben prestar las casas de socorros, aumente V. E. en ellas cuanto sea necesario el número de médicos estableciendo en cada poblacion el orden que deben observarse en las visitas y para dispensar á los enfermos todo género de auxilios,

3.º Que en las poblaciones donde las casas de socorros no sean precisas disponga V. E. se haga este servicio extraordinario por los médicos titulares ó por otros, á los que se les retribuirá decorosa y puntualmente.

4.º Que cuide V. E. muy particularmente se cumpla lo dispuesto en la real orden de 18 de enero de 1849, que estableció las juntas municipales de Sanidad con las obligaciones que en la misma se impone.

5.º Que esa junta provincial, en el caso de invasión de la enfermedad en cualquiera punto de nuestro país, redacte y publique una instruccion, en que advierta las precauciones individuales mas convenientes y los auxilios que deban prestarse á los acometidos mientras llegan á someterse á la direccion de un médico, cuya instruccion á mas de publicarse en el *Boletín oficial* de esa provincia, deberá imprimirse y repartirse con profusio por los pueblos para que de todos sea conocida y produzca el efecto que se desea.

6.º Que V. E. ponga frecuentemente en conocimiento de esta superioridad cuanto se vaya adelantando en el cumplimiento de las disposiciones que comprende esta circular, así como los inconvenientes y obstáculos que para llevarla á efecto en esa provincia se ofreciesen, ya sea por falta de facultativos, escasez de recursos ó por cualquier otro motivo.

Y 7.º Que al mismo tiempo manifieste V. E. cuanto su acreditado celo, y en especial noticia de las localidades, le sugieran, á fin de secundar por su parte los benéficos deseos de S. M. y los constantes esfuerzos de la administracion general para combatir la calamitosa plaga con que puede verse afligido. Lo que he dispuesto se publique en el *Boletín oficial*, y *Diario de avisos* para que los señores directores, jefes y regentes de establecimientos públicos y particulares, alcaldes de la provincia, subdelegados de la ciencia de curar, curas párrocos, encargados de los cementerios é inspectores de plazas y mercados cuiden en la parte que á cada uno corresponda de la mas exacta observancia de los particulares que comprenden dicha real resolucion, para cuyo efecto se publican á continuacion las instrucciones de 30 de marzo y real orden de 18 de enero de 1849. Al propio tiempo he creído oportuno recomendar á dichos señores subdelegados el mejor cumplimiento de lo dispuesto en el reuramento de 24 de julio de 1848, y muy particularmente el artículo 10 del mismo, obligando á los profesores de su inmediata autoridad á que les suministren todas cuantas noticias tengan relacion con las enfermedades

que con el carácter maligno observen en los enfermos puestos á su cuidado, haciendo una descripcion clara y sucinta de los síntomas que acompañen al mal, así como de sus causas é indole, pasando con frecuencia partes circunstanciadas de los progresos de las enfermedades ó adelantos curativos y preservativos que se experimenten, á fin de poder adoptar el sistema que mas pudiera convenir y sea de utilidad al estado sanitario de la provincia en general. Madrid 29 de enero de 1854. — El conde de Quinto.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Instruccion pública.—Seccion 1.ª.—Circular:

En 24 de diciembre del año anterior se comunicó al rector de la universidad de Santiago la real orden siguiente:

«Enterada S. M. de la consulta que hizo V. S. á este ministerio en comunicacion, fecha 3 del actual, y teniendo presente lo prevenido en diferentes resoluciones, se ha servido declarar que á los catedráticos de las universidades literarias se les acredite el haber correspondiente desde la posesion del cargo, hayan ó no presentado el título del mismo, y que su ascensos de categoría se acredite igualmente á dicho catedráticos el aumento consiguiente de sueldo desde el cumplimiento de la orden en que se conceda la categoría.»

De la propia real orden, comunicada por el señor ministro de Gracia y Justicia, lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dio. guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de enero de 1854.—El subsecretario, Rafael Ramirez de Arellano.—Sr. rector de la universidad de...

SECCION CUARTA.

VARIETADES.

VACANTES.

—Médico-cirujano de Escalonilla (Toledo) con la dotacion de 9,000 rs. anuales pagados en la forma que guste el agraciado, pues corre á cargo de una comision de mayores contribuyentes que lo garantizan. La obligacion es visitar la mitad del pueblo de medicina, y el todo de cirujia, pues hay otro médico. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

—Está vacante el establecimiento de farmacia de Huelva (Jaen), y se admiten solicitudes hasta el 23 del presente mes de febrero, dirigiéndolas á la secretaria del ayuntamiento.

—Cirujano de la villa de Cabañas de la Sagra, dotada con 8 rs. diarios, pagados por iguales entre los vecinos que quieran contratarse espontáneamente con dicho facultativo. Las solicitudes hasta el 12 del actual.

—Médico-cirujano de la villa de Illescas, dotada con 5,000 rs., pagados por mensualidades del presupuesto municipal, para la asistencia de todos los vecinos. Las solicitudes hasta el 15 del actual.

Barcelona: Imprenta de F. Granell, calle de Arenas de Escudellers n.º 3, p.º 8.º